

Buenos días:

En estos tiempos de conductas frágiles, de pensamiento débil y de creencias difusas, resulta auténticamente reconfortante encontrarse en el camino con artistas de mano firme y corazón generoso que saben que, por encima de cualquier logro estético, siempre ha de imponerse un comportamiento sólidamente ético en defensa de los derechos humanos más básicos y elementales.

Dicho esto, quisiera señalar que el Colectivo de Víctimas del Terrorismo en el País Vasco se ha encontrado, en su todavía corta historia, con un importante grupo de intelectuales y artistas que, en todo momento, nos ha prestado su ayuda y nos han dado su colaboración desinteresada. Pero, entre todas estas personas, destaca la figura del hombre a quien hoy homenajeamos aquí, Agustín Ibarrola, que, además de su legado profesional, nos ha transmitido permanentemente un profundo y sincero sentimiento de apoyo, cercanía y solidaridad.

De la mano de Agustín Ibarrola es el logotipo que nos une a todos, y del puño de Agustín Ibarrola son algunas de las palabras más cariñosas que hemos recibido en los últimos meses.

23/5/99

Homenaje a A. Ibarrola

El hombre a quien hoy dirigimos nuestro agradecimiento es uno de los más grandes artistas que ha dado este siglo en el País Vasco, pero, sobre todo, es también una persona íntegra que nunca ha olvidado que la Historia, la Historia de todos nosotros, solamente puede construirse sobre los pilares de la justicia, la democracia y la verdad.

Hace ya muchos años, Agustín Ibarrola pintó un bosque mágico, pero, al mismo tiempo que daba vida a una obra valiente, innovadora y arriesgada, también sufría persecuciones, amenazas y condena por defender los fundamentos primarios de la dignidad. Hoy, mucho tiempo después, Agustín Ibarrola sigue regalándonos obras que quedarán para siempre en la memoria de esta sociedad herida, pero también continúa recibiendo los ataques obscenos de quienes jamás aprenderán a vivir integrando los valores civilizados que nos hacen a todos mejores.

Por todo esto, y como apoyo a la lucha firme y silenciosa que Agustín Ibarrola mantiene desde hace décadas por construir un país libre y plural, todos nosotros queremos mostrarle, hoy más que nunca, nuestro respeto y nuestra admiración. Ninguno de los aquí presentes puede olvidar que, por proteger los mismos valores que hoy defiende Agustín Ibarrola, ^{tal} ~~muchos~~ de nuestros familiares dieron la vida. Y, por ello, todo nuestro empeño de futuro estará encaminado a conseguir una tierra en paz en la que nadie vuelva a ser perseguido, amenazado o asesinado por defender los derechos inalienables a la paz, la dignidad y la libertad.

Como Agustín Ibarrola, el Colectivo de Víctimas del Terrorismo en el País Vasco trabaja por conseguir una paz justa basada en la verdad, en la justicia y en la renuncia a olvidar la infamia. Y, por ello, hoy queremos ofrecerle este pequeño agradecimiento público.

Gracias, Agustín, por trabajar en la construcción de la sociedad libre, tolerante y digna que todos deseamos, y gracias, sobre todo, por estar siempre a nuestro lado y por cumplir aquellas palabras que nos dijiste la primera vez que nos encontramos: "Yo siempre estaré con las víctimas".

Gracias también a ti, Mari Luz, por la cortesía y el cariño que siempre nos has transmitido.

Y, para finalizar, gracias a todos vosotros por acercaros a este pequeño acto que queremos que sea una iniciativa de encuentro, de unión y de solidaridad en pos de un mañana en el que la paz haya triunfado construida sobre la memoria, sobre la justicia y sobre la verdad. En definitiva, en pos de un futuro en el que la paz crezca, indefectiblemente, sobre el respeto y la libertad.

Muchas gracias a todos.